

con el acceso a las hembras, a los recursos o a los alimentos ni con la toma de decisiones sobre los desplazamientos de la manada. Todas estas nociones, sostiene Despret, “deben volver a ponerse en cuestión seriamente para comprender las relaciones que se entablan”. El patriarcado no se corrobora, entonces, en el mundo natural sino en el científico, que reproduce continuamente su gesto fundacional y el “académico-morfismo” de sus identidades profesionales: “¿Las relaciones de jerarquía no serán lo que caracteriza finalmente a las relaciones entre los que escriben sobre ellas?” (p. 47), se pregunta Despret.

Esta clase de interrogantes cifran la potencia de un texto que defiende la necesidad de aprender a conocer a los otros para poder reconocerse y que postula un credo incierto: en el encuentro de algunos científicos con ciertos animales “ninguna respuesta tiene el poder de dictaminar el sentido de lo que se está produciendo” (p. 10).

Evelyn Galiazo

Friedrich Nietzsche, *Contra la verdad. Ensayos tempranos*, trad. M. I. Pizzi, Buenos Aires, Rara Avis, 2018, 145 pp.

No es necesario introducción para quien es considerado el filósofo más importante del siglo XIX. Bajo el título de “Contra la verdad”, nos encontramos frente a una nueva edición y traducción realizada por Matías Pizzi de tres ensayos tempranos de Friedrich Nietzsche, presentados en edición bilingüe alemán-español. El libro abre con una esclarecedora introducción escrita por Virginia Cano, quien sienta un esquema interpretativo para las obras y para la elección de los ensayos. Luego siguen los ensayos: se trata de tres escritos publicados póstumamente, escritos durante la estancia Nietzsche en Basilea: *Sobre verdad y mentira en sentido extra moral* (1873), y dos de los *Cinco prefacios para cinco libros no escritos* (1872): “Sobre el *pathos* de la verdad” y “La relación de la filosofía schopenhaueriana con una cultura alemana”.

La dificultad de la prosa nietzscheana no es ningún secreto para quienes se hayan adentrado en los laberintos de sus escritos, previo al apaciguamiento que suelen ofrecernos sus traducciones. Pizzi resuelve con ingenio y amabilidad los enrevesados movimientos con que se expresa el alemán de Nietzsche, en una traducción atenta que estima tanto la fluidez de la lectura como el respeto de las formas gramaticales, inclinando quizás, levemente, la balanza en favor de la primera. Abundan también las notas que enriquecen la lectura del texto nietzscheano, destacándose tanto la recuperación de fuentes del autor alemán, como algunas claves hermenéuticas que hilvanan los ensayos y organizan la lectura. Sin embargo, por momentos no es posible dejar de notar ciertas decisiones de traducción y su

deliberada distancia respecto de la edición en español de la Obras Completas de Nietzsche dirigida por Diego Sánchez Meca.

El orden en que las obras son expuestas también resulta sugerente: comenzamos con el ensayo más tardío de la selección, que marca el comienzo de una nueva dirección en el pensamiento del autor alemán (en la cual se distancia de la metafísica de *El nacimiento de la tragedia* a través de un rechazo a la filosofía schopenhaueriana), y retrocedemos, en un gesto genealógico, hacia el primero de los prefacios para los libros no escritos, en donde ya se esboza la futura crítica a la verdad, mas todavía sin renunciar a la figura del artista genio. Finalmente, como yendo aún más atrás en su pensamiento, el libro pone la mirada en la influencia schopenhaueriana del joven Nietzsche, en un ensayo que no escatima críticas contra sus pares y contemporáneos.

La introducción de Virginia Cano comienza poniendo en primer plano la necesidad de una crítica a la voluntad de verdad y al valor de la verdad que han marcado Occidente desde los comienzos de la filosofía y del pensamiento en general. Así, los ensayos seleccionados denunciaran la vanidad de la ciencia, la cultura alemana, la filosofía y la opinión pública en general a través del señalamiento del carácter práctico —aunque necesario— de la verdad como modo de conservación de la vida. De este modo, lo verdadero se construye no a través de una correspondencia entre predicados y hechos, sino en el olvido del carácter de ficción de las abstracciones, simplificaciones y organizaciones de las percepciones producidas por el intelecto a través del lenguaje. En una patente reminiscencia foucaultiana, Cano destaca que hay redes de poder que subyacen a la fabricación de verdades, y que la crítica nietzscheana no se agota en una crítica epistemológica, sino que busca denunciar los mecanismos políticos y culturales por medios de los que tanto burgueses como artistas y filósofos se asientan en el poder. Por otro lado, en esta introducción se señala también la importancia de estos textos como esbozos tempranos de su filosofía y conceptos tardíos, presagiando ya la reflexión sobre el perspectivismo y la voluntad de poder.

La selección de ensayos abre con *Sobre verdad y mentira en sentido extra moral*, el más largo y seguramente más conocido de los tres. Con respecto a la traducción puede decirse que es, por lo general, muy apegada al texto, evitando introducir cambios innecesarios y arbitrarios en el mismo, exceptuando, quizás, la puntuación, cuya distancia del original alemán llama la atención en algunas ocasiones. En cuanto a las amplias notas del traductor, se destaca la puesta en juego de las relaciones conceptuales entre los distintos escritos de juventud de Nietzsche (en particular con las *Consideraciones intempestivas* y *El nacimiento de la tragedia*) así como con la obra de Schopenhauer. Por otro lado, Pizzi ofrece ciertas claves de lectura para el ensayo: en primer lugar señala la importancia de las figuras animales

en la obra de Nietzsche en tanto pujan por derribar el antropocentrismo imperante y fundir a animales humanos y no humanos en el trasfondo vital que los aúna. En segundo lugar, propone también un paralelo entre lo dionisiaco y lo apolíneo de *El nacimiento de la tragedia* y el hombre intuitivo y el racional de *Sobre verdad y mentira...*, identificando el primero con el artista y el segundo con el científico, el filósofo y el investigador; acercando de este modo dos textos que parecen, en principio, apuntar a direcciones distintas dentro del pensamiento nietzscheano.

El segundo de los textos, “Sobre el *pathos* de la verdad”, dedicado y destinado a Cósima Wagner, había sido originalmente omitido por Elizabeth Förster-Nietzsche en las primeras ediciones de *Cinco prólogos...* por considerar que no agregaba nada, pues su contenido se hallaría en obras posteriores. No obstante, a partir de las notas de Pizzi vemos cómo este breve ensayo se vincula con la obra temprana de Nietzsche y nos da otra perspectiva de ella. Se destaca una extensa nota donde realiza un punteo sobre las distintas concepciones de la historia tal como las comprende Nietzsche a partir de su *Segunda Intempestiva*. Esto da pie al tercero de los textos que, contrario a la distancia de la metafísica de Schopenhauer que se esboza en *Sobre verdad y mentira...*, propone a Schopenhauer como paradigma del educador para Alemania. La traducción de este último ensayo, por momentos, genera algunas incógnitas, que si bien no ameritan quizás una nota justificatoria, sí cabe preguntarse por su motivo, en la medida en que parecen guardar una distancia innecesaria con el original. Más allá de estos escasos detalles de traducción, que por otro lado no alteran sustancialmente el sentido del ensayo, el mismo cuenta con un gran aparato crítico, que repone el contexto histórico en que Nietzsche escribe y piensa este ensayo, a la vez que repone muchas de sus fuentes (tanto filosóficas como científicas).

Una pregunta que cabe postular es la de por qué hacer una nueva traducción de estos ensayos cuando se trata de un autor que ya cuenta con una edición crítica al español de su obra completa. En esta época de crisis políticas globales y locales, de colonización tecnocientífica irresponsable y acrítica de la experiencia, la labor nietzscheana de desandar los caminos y las verdades establecidas reaparece con mayor urgencia. Recuperando la temprana pasión de Nietzsche por la filología a través de la presentación bilingüe, posibilitando así un ejercicio de lectura —una *praxis* de lectura filosófica, antes que un *pathos*—, la presente edición se consagra como una invitación a iniciarse en el pensamiento nietzscheano para aquellxs que no se hallan familiarizadx con el filósofo alemán, y como una invitación a pensar, desde su primer germen, la crítica de la verdad que ha disparado Nietzsche contra nosotrxs, sus contemporánxs.

Tadeo Gonzalez Warcalde